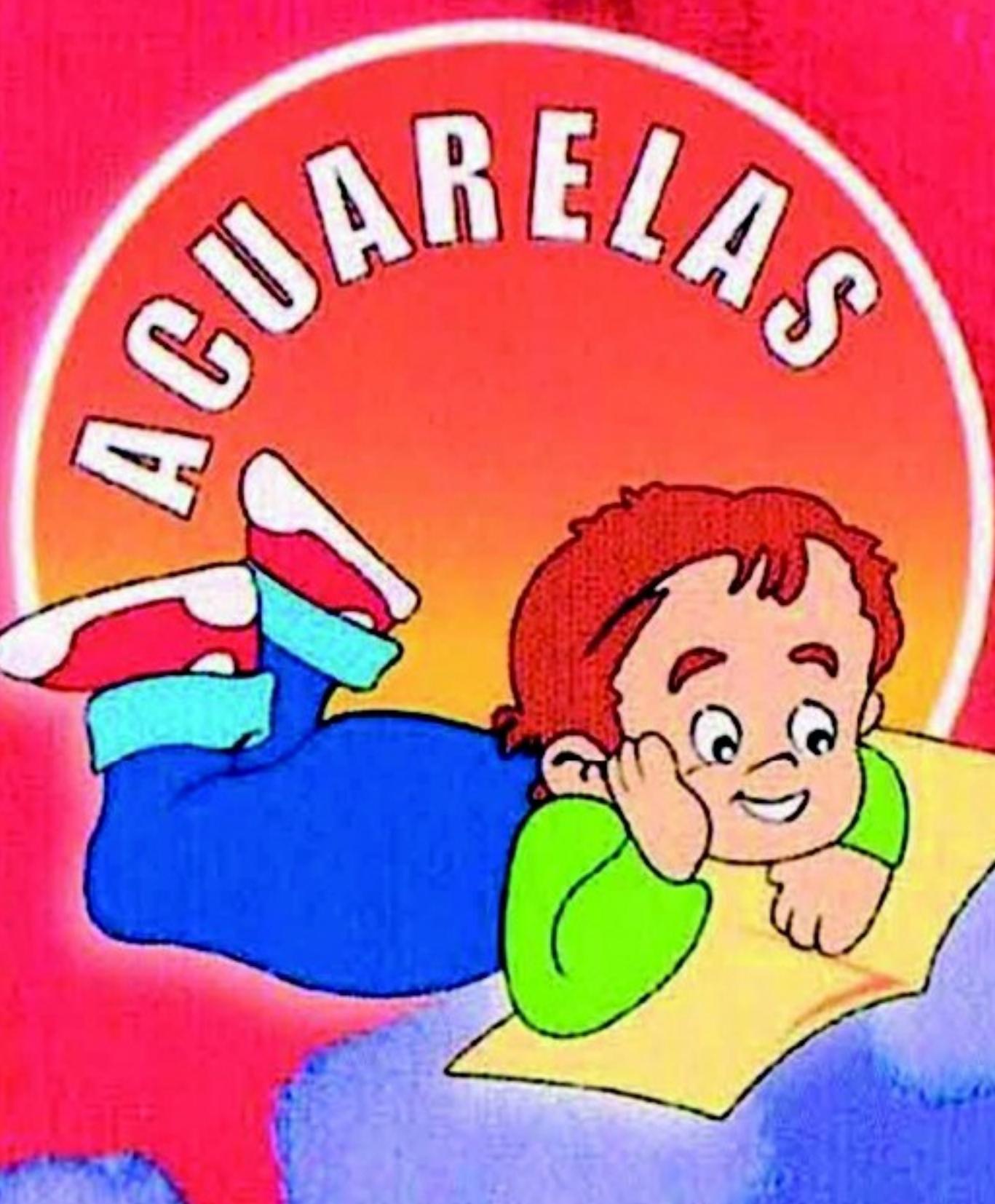
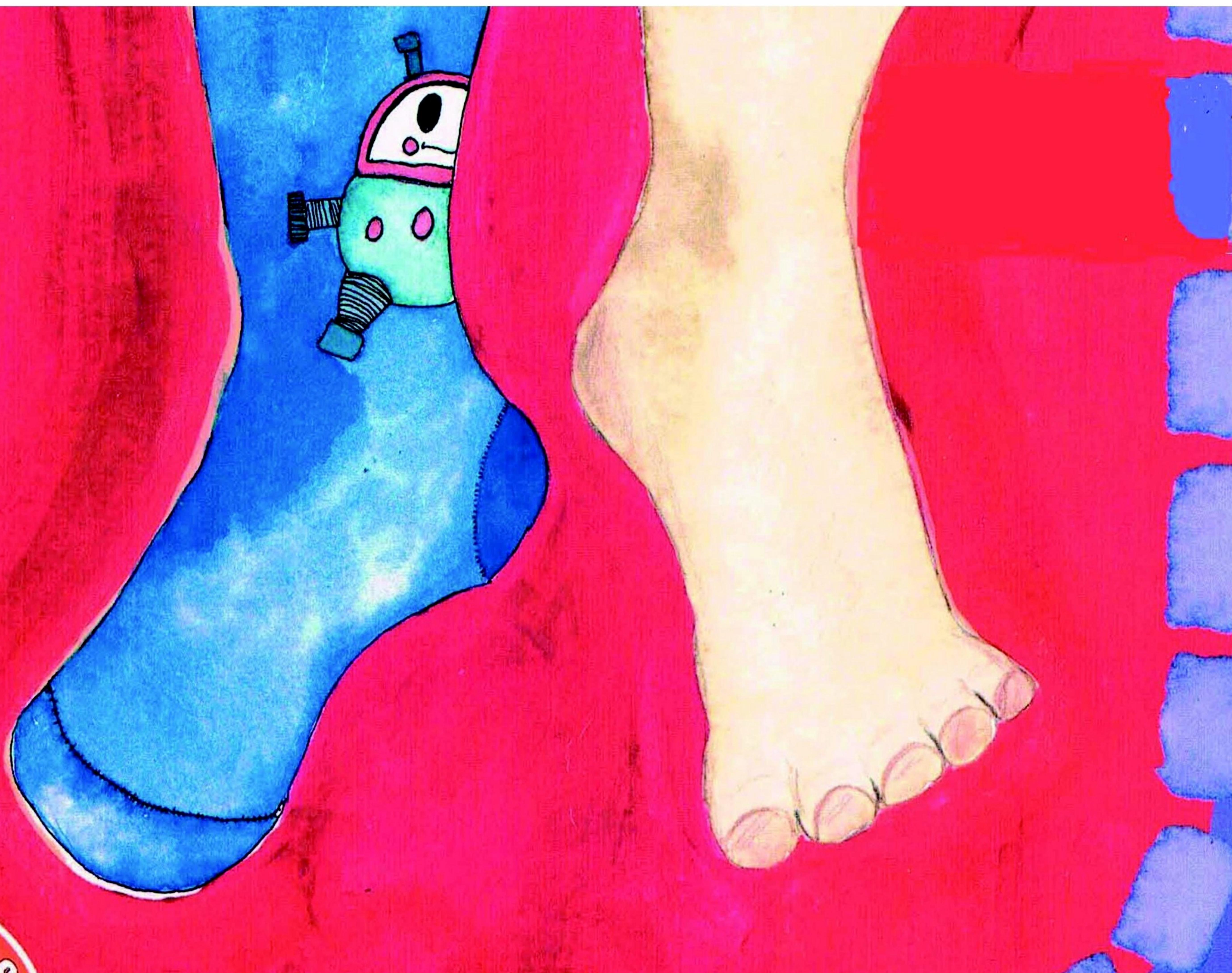
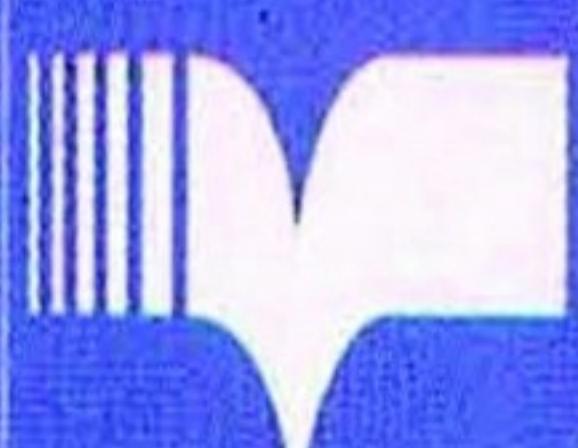


Pelusa 79



Perdí mi calcetín


Leslie Leppe

 **edebé**
Editorial Don Bosco

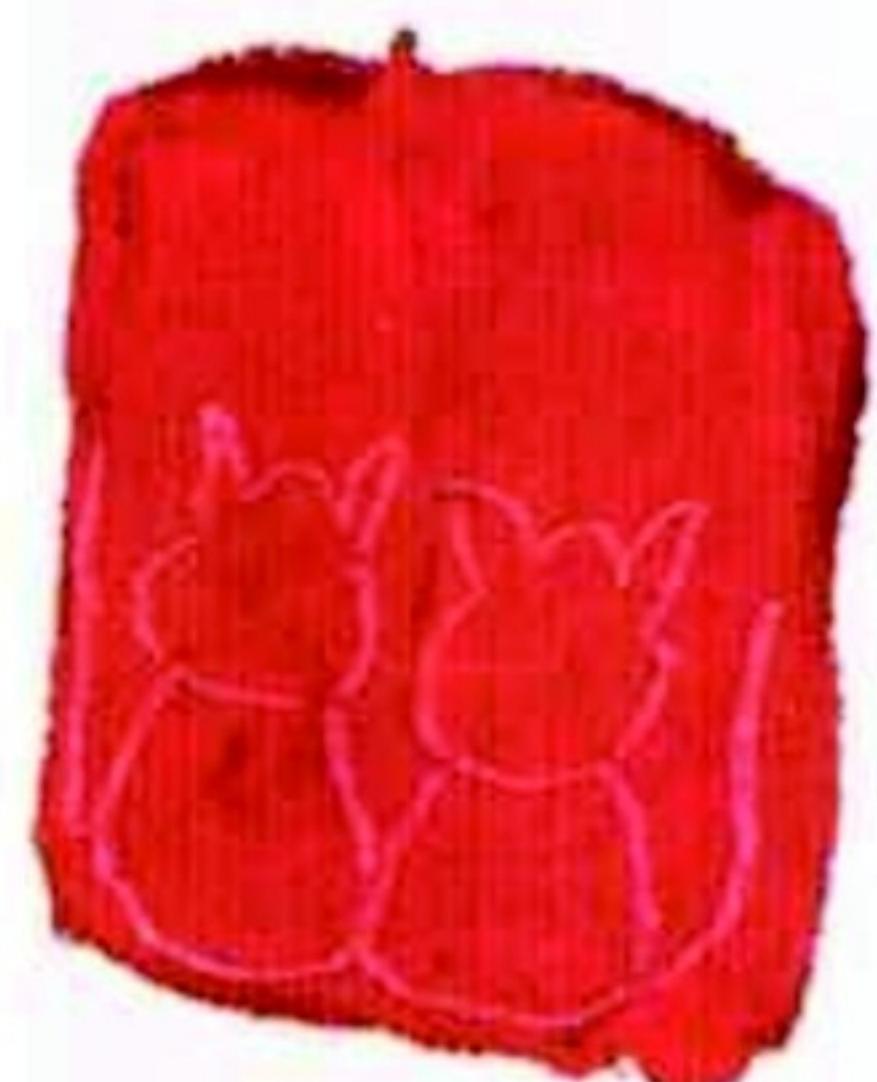
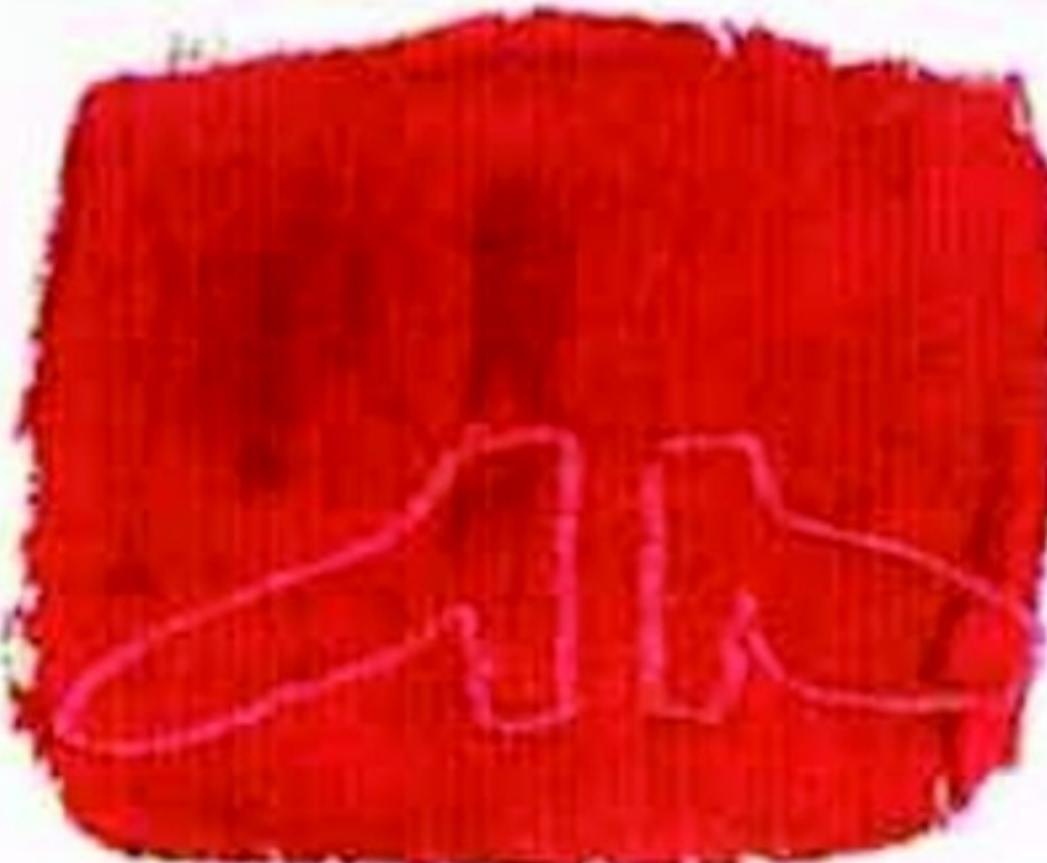


Perdí mi calcetín

3



Lo he buscado por toda la casa,
le pregunto a mis hermanos, a
mi mamá y nada.
Se ríen de mi tristeza.
No comprenden mi
desesperación.



Yo les digo que perder un calcetín
es perder la mitad de algo valioso,
es dejar guacha a esa otra mitad,
que dejará de ser valiosa, porque
desaparece su valor cuando
desaparece su par.


Pero no me entienden. Mi calcetín
guacho está descompuesto.



Yo le digo y digo cosas, para
calmarlo, pero no hay caso.

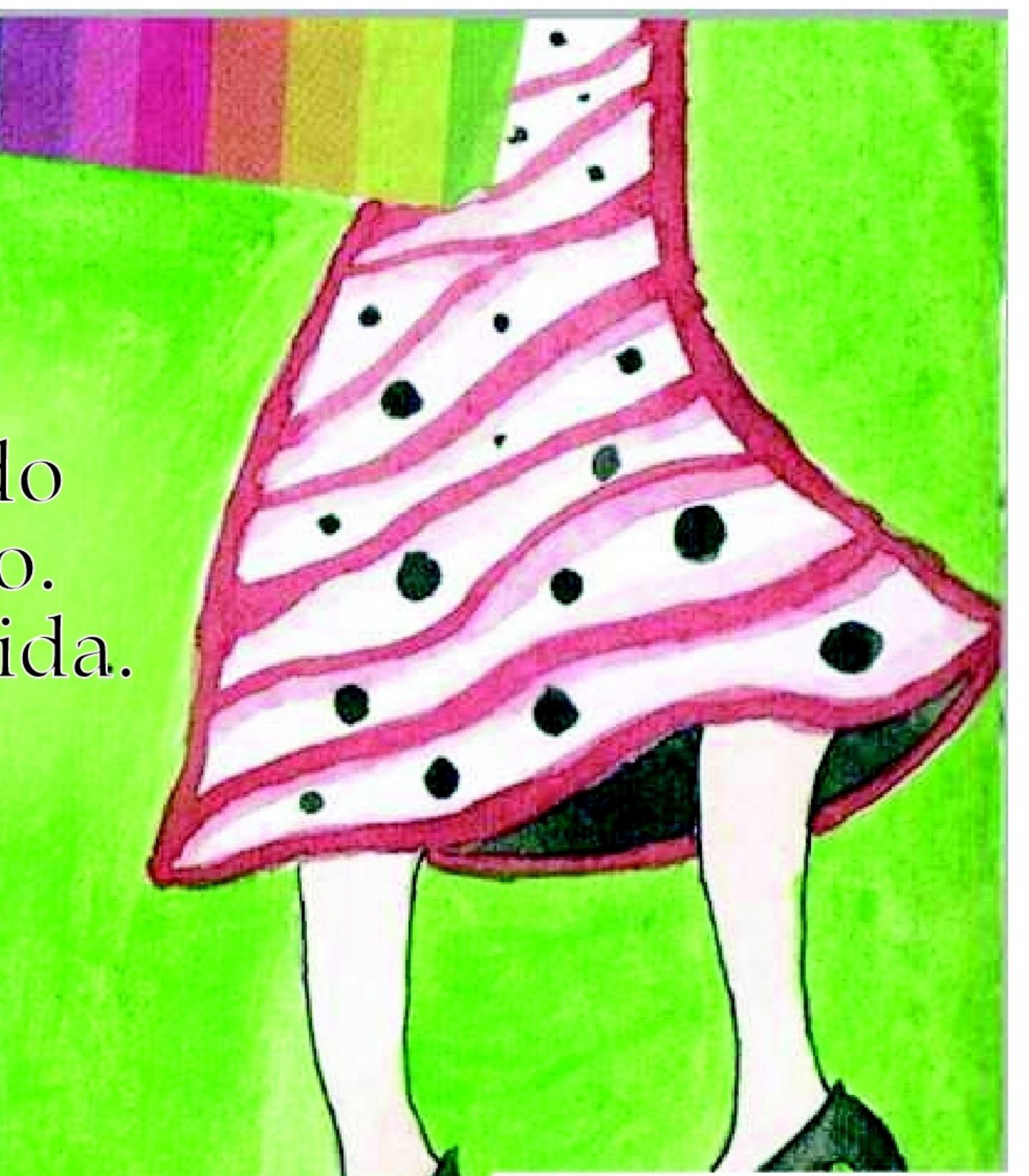
Eran mis calcetines favoritos.





A watercolor illustration of a woman with short brown hair, wearing an orange striped dress, holding a baby wrapped in a blue blanket. A small white dog with a black number '6' on its ear is at her feet. The background is a bright green field.

Me los regalaron cuando
nació mi hermano chico.
El día más largo de mi vida.





Mi mamá llegó de la clínica con mi hermano, la casa era un desfile de tíos, abuelas y señores en shorts.

Todos traían un regalo para el enano llorón

Hasta que una bella señora, que nunca antes había visto, me hizo un regalo. Era un regalo para mí, por fin alguien se daba cuenta de que yo existía.

Para mí fue muy especial, diría incluso que fue lo único bueno que me pasó ese día.



Eran unos calcetines azules.
Separados: mitad robot.
Juntos: un robot.



Los quería tanto que hasta un cuento les escribí.



Mi robot y Emperatriz

10 Directamente desde el cielo, llega a la Tierra una marciana llamada Emperatriz. Muerta de hambre, decide comerse a unas personillas.



Lo que no sabía Emperatriz, en la Tierra se
comen frutas, maíz, vacas y pollos, pero no está permitido
comer personas humanas.
Rápidamente se la llevaron presa.





12 De pronto, desde la ventana de su celda ve a un pequeño robot (mi robot-calcetín), que capturó toda su atención.

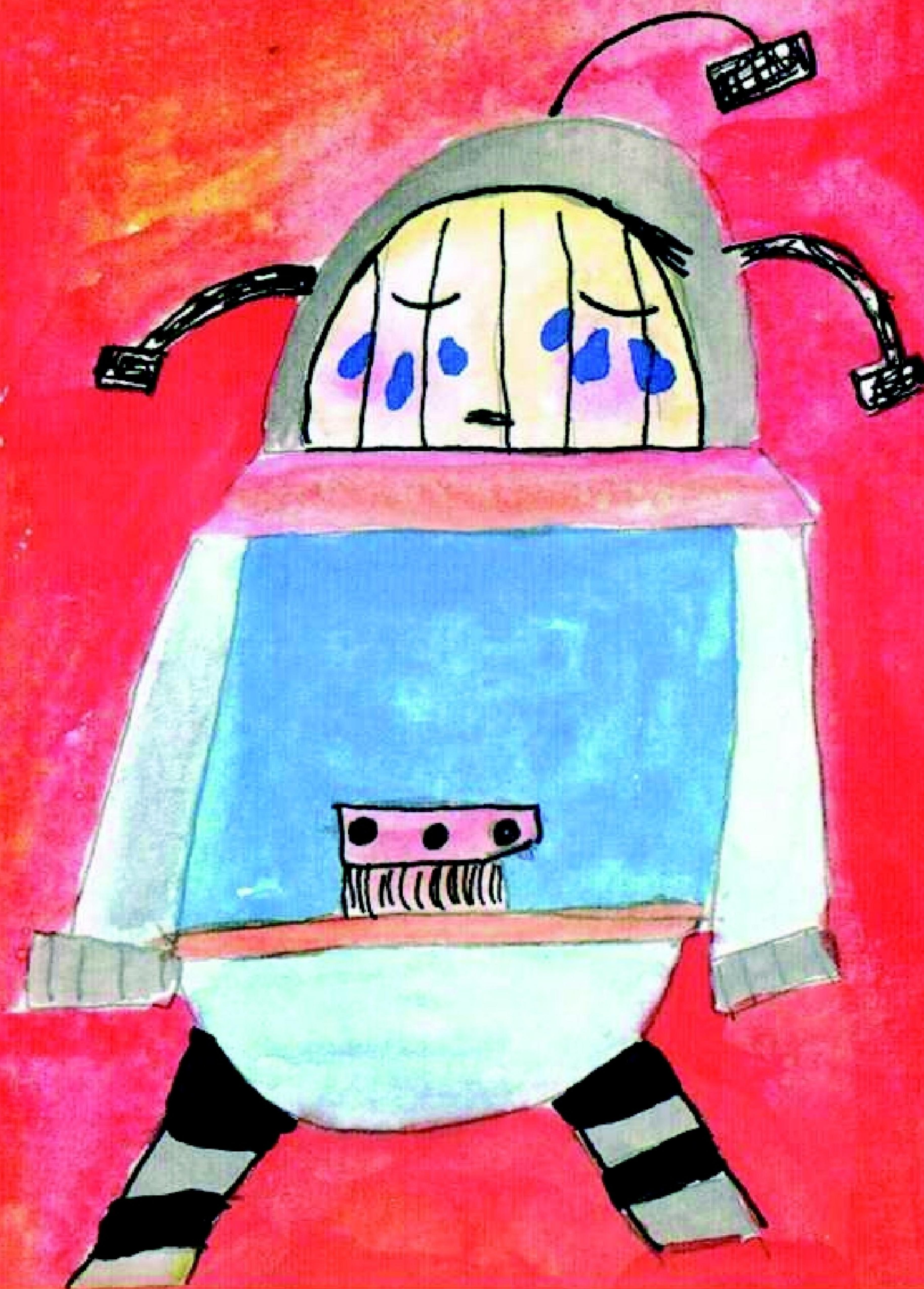


Así que se vuelve muy flaquita y se escapa para reunirse con él. Entonces se enamoran y recorren juntos la ciudad. Pero el amor no les dura mucho.





Una enorme nave espacial desciende a la Tierra en busca de Emperatriz: eran sus padres marcianos, que de una antena se la llevaron de vuelta a casa.



Fin: mi pobre robot se queda triste, a veces el amor es así.





Estamos fritos, mi calcetín y yo
estamos fritos.

Si efectivamente mi mamá no botó mi
calcetín al basurero, si mi hermana no hizo
un vestido para su muñeca con él, ni mi perro lo
atesora en su casita, estoy perdido.



Porque la única opción sería: se me quedó en el colegio.
El colegio nunca es un buen lugar para perder algo.
Es el peor lugar.





Con lápiz y papel, hice unos panfletos que incluyen un dibujo de mi calcetín extraviado y otro de mi calcetín guacho.

Los voy a pegar en el colegio, en la casa, en los árboles...

Pelusa 79






Nada, nada, nada,
no ha pasado nada.

Mi mamá llegó hoy con dos
regalos.

Uno: palabras de aliento.

Dos: cinco pares de calcetines
negros todos iguales.



Me quedo con el número
uno y también los
calcetines negros

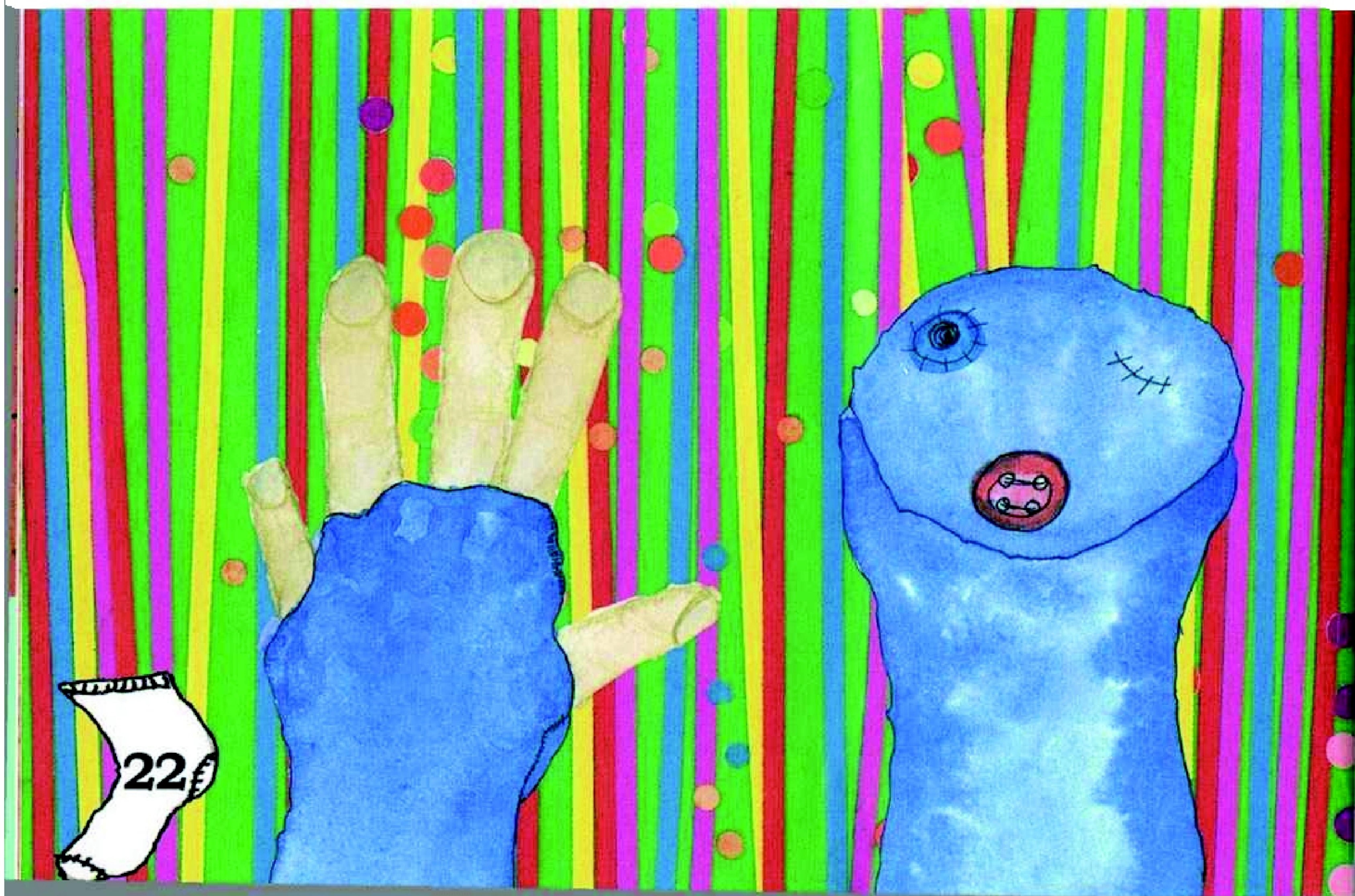
Pero no es lo mismo.
Es que yo no quiero
reemplazarte.

21

Bueno, mi querido calcetín guacho, ya no serás más un calcetín.

Ahora serás: mi nuevísimo guante dedos libres o quizás mi divertido títere cuentacuentos.

Prometo ciudarte.



Fin

